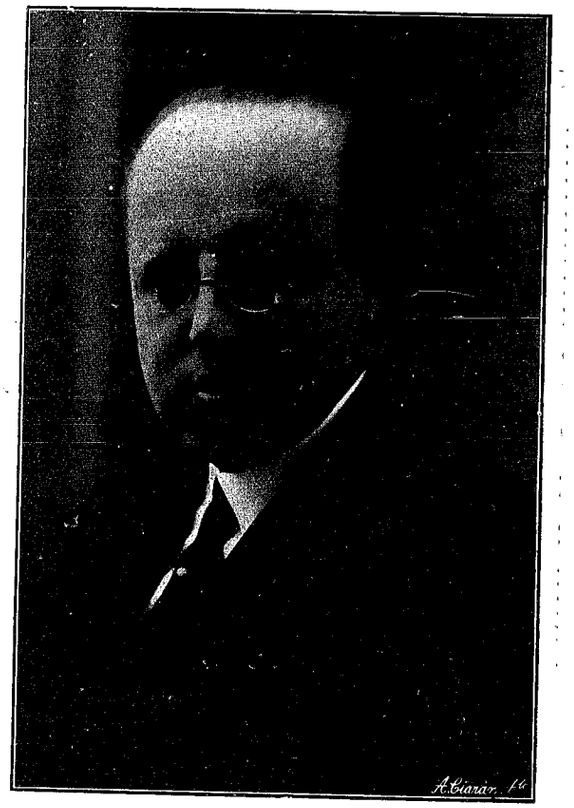
BANQUETE DE INAUGURACIÓN DEL GRAN HOTEL

D. JOSÉ M.ª GARCIA DE LA ROSA
Abogado asesor de este Ayuntamiento

EL OBISPO SEÑOR LA PLANA
Dando la Comunión a los enfermos en el Real Hospital de Santiago



DON LUIS MARTÍNEZ KLEISER
Autor del Folleto titulado "Las Maravillas de Cuenca"

Información Gráfica de nuestro redactor artístico R. CAMPOS

estalactitas presentan floraciones no acostumbradas. Conocidas son de todos las típicas trompas cónico-cilíndricas que simulan las uniones de estos apéndices con sus contrarios y derivados, las estalacmitas, determinando témpanos longitudinales de aspecto vulgar. En la Cueva de la Mora, que nos ocupa, existen recovecos y esquinazos en los que un verdadero artífice parece haber cincelado aquellos cestos desbordantes de plantas, que ofrecen perfectamente determinadas flores y vegetaciones exóticas, en masa pródiga y exuberante manifestación. No se trata de una débil muestra insignificante, no se trata de un paño enorme de pared, cuajado de esas visiones casuales y privilegiadas que abarcan todo un muro en su completa extensión de suelo a techumbre que nada de baja tiene. Por otros rincones se hallan fuentes de agua deliciosa y fresca que nutren misteriosos manantiales depositando la linfa en pilas extraordinariamente artísticas que parecen haber salido de manos expertas.

Todo el prodigio del interior de esta cueva, obra sola de la gota de agua constante que petrifica sus sedimentos calizos, ¿quién le conoce? ¿Quién tiene noticia de la existencia de esta superior manifestación tan cerca de la capital de la nación? ¡Nadie! Puesto que nadie actuó de portavoz ocupándose de propalarlo.

Si nos dirigimos a cualquiera interrogándole sobre este tema, nos dirá de fijo que conoce las cuevas y grutas de Hermannshoehle en Alemania, o la de Bellamor en Cuba, o Yellowstone en los Estados Unidos; pero ¿y las nuestras de Montserrat, Artá, Esplugas de Carme, Cardona, Ordal, Sobaco, Collbató, San Miguel del Fey y tantas otras, y en especial las de la provincia que tratamos? Seguramente no las ha visitado nunca. ¿Por qué? Por «snobismo» y además porque la cuquería extranjera, admirablemente entendida, hizo llegar hasta él su propaganda, presentándole la excursión con toda clase de comodidades que evitan las fatigas propias del paraje que se visita, le colocan luces eléctricas en rincones estratégicos y le ponen barandas de madera para que asomado pueda contemplar la profundidad. Hasta le explican por anticipado ciertas casualidades de configuraciones que observará, asegurándole que no son trucos, cual pudiera imaginar, que ellos no tienen nada «truqué» y reinciden con obstinación, como si la verdad precisase tanta insistencia...

La receta para corregirnos, todos la sabemos. Lo arreglaría por completo una racional red ferroviaria, una labor sincera de Fomento en lo relativo a carreteras y un entusiasmo en las Asociaciones de Propaganda y Turismo que hicieran llegar a todos los ámbitos, con folletos e ilustraciones, las nuevas que ignoran de las muchas bellezas de nuestro suelo pródigo y desconocido.

Ese es el remedio; pero tiene tal arraigo esa abulia perniciosa...

Arnaldo DE ESPAÑA.

EL AMOR TIRANO

Eres, Amor, lo más noble
y en tí cabe el odio insano...
¿Qué puedo esperar entonces
de un sentimiento villano?

Eres, porque Amor tú eres,
dulce, piadoso y cristiano,
¡y usas morunos rigores
de un rencor fiero africano!...

Peligroso, si eres rústico...;
traidor, si eres cortesano...
¡Para caer en tus redes
nunca es tarde ni temprano!

Amor de la serranía,
serrano,
partidas serranas tienes,
¡ay, tirano!,
en la sierra
y en el llano...

Vicente MEDINA.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Ilustración Castellana. 8/5/1927.